

A dark teal circle containing the text "EnR?" in white, followed by a vertical line.

EnR?

Informes

Envejecimiento en red

Número 20, Octubre 2018



envejecimientoenred.es

**¿Quién cuida a quién? La
disponibilidad de cuidadores
informales para personas mayores en
España. Una aproximación demográfica
basada en datos de encuesta**

ISSN:
2340-566X

¿Quién cuida a quién? La disponibilidad de cuidadores informales para personas mayores en España. Una aproximación demográfica basada en datos de encuesta¹

Rosa Gómez Redondo² (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Celia Fernández Carro³ (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Noelia Cámara Izquierdo⁴ (Universidad Complutense de Madrid)

Resumen

El aumento de población mayor con necesidades de cuidado, junto con el previsible descenso de la población que tradicionalmente ha asumido estos cuidados informales, son dos de las principales consecuencias de las transformaciones demográficas que han tenido lugar en el pasado, especialmente en los últimos cincuenta años. Sin embargo, existen muy pocos estudios que ilustren con datos la magnitud e intensidad del balance entre ambos grupos de población.

Para arrojar luz sobre esta cuestión, el presente informe aproxima la evolución de la disponibilidad de cuidadores informales en España en términos demográficos durante el periodo 1998-2018. Los objetivos son recopilar los distintos indicadores existentes, denominados como Razón de Cuidadores (Caregiving Ratios), calcularlos para España, debatir sobre sus potencialidades y limitaciones, y proponer nuevas estrategias para avanzar en dicha medición. Respecto a este último objetivo, se han elaborado nuevos indicadores en los que la selección de los grupos de población relacionados; cuidadores informales y población mayor, está basada en datos de encuesta, presentando además la evolución reciente de su distribución espacial. Este enfoque permite visibilizar los cambios en los grupos de edad implicados en el cuidado a la población mayor y observar los patrones emergentes. Los resultados servirán para contextualizar posteriores investigaciones sobre los mecanismos a desarrollar en políticas de apoyo a la vejez y a la dependencia, en las que se tenga en cuenta que los mayores no son solo receptores de cuidados, sino que también son actores implicados en su provisión.

Palabras clave

Cuidado, cuidadores informales, cambios demográficos, envejecimiento, caregiving ratios

¹ Esta investigación ha sido realizada en el marco del proyecto I+D+I; "Flujos de longevidad, salud y bienestar en el cuidado informal en el sur de Europa" (CSO2104-54669-R), financiado a RGR - UNED por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España

² Autora de correspondencia. Departamento de Servicios Sociales-UNED; rgomez@der.uned.es

³ Departamento Sociología III (Tendencias Sociales) UNED; celia.fernandez@poli.uned.es

⁴ Departamento de Sociología Aplicada UCM; ncamarai@ucm.es

Para citar este documento: GÓMEZ REDONDO, Rosa, FERNÁNDEZ CARRO, Celia y CÁMARA IZQUIERDO, Noelia (2018). "¿Quién cuida a quién? La disponibilidad de cuidadores informales para personas mayores en España. Una aproximación demográfica basada en datos de encuesta" Madrid, *Informes Envejecimiento en red*, nº 20, 36 p. [Fecha de publicación: 26/10/2018].

<<http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-informequien-cuida-20.pdf>>

20



ÍNDICE



Sumario

Introducción	6
1. Herramientas para cuantificar el balance demográfico entre personas cuidadoras y mayores dependientes	8
2. La disponibilidad de cuidadores informales potenciales en España. Una panorámica	10
3. ¿Reflejan las Caregiving Ratios la realidad sociodemográfica del cuidado?	14
4. Nuevos perfiles, nuevos indicadores	18
5. Evolución de la disponibilidad de cuidadores/as informales en España (1998-2018)	21
6. Reflexiones finales	28
Referencias	31

20

↓ INTRODUC-
CION

Introducción

El desequilibrio demográfico entre la población que provee y recibe cuidados es uno de los principales retos a los que se enfrentan los sistemas de atención a la dependencia en Europa, debido a que se espera que suponga un notable incremento de la demanda de servicios de cuidados de larga duración (Yoo, Bhattacharya, McDonald, y Garber, 2004; Puga y Abellán, 2004). Por un lado, la longevidad aumenta, como también lo hace el volumen de población mayor con necesidades de cuidado (Abellán García, Esparza Catalán y Pérez Díaz, 2011; Gómez Redondo, 2015; Gómez Redondo y Fernández Carro, 2015). Por otro, una combinación de factores sociales, demográficos y culturales comprometen la capacidad real de las familias para cuidar; el descenso de la fecundidad (Delgado, Zamora López y Barrios Álvarez, 2006; Castro Martín y Martín García, 2013), el aumento de los hogares unipersonales entre la población de 65 o más años (Gaymu et al., 2008; Abellán García, Ayala García, y Pujol Rodríguez, 2017), la incorporación plena de la mujer al mercado laboral (Cebrian y Moreno, 2008), la importancia creciente de las aspiraciones y elecciones individuales (Meil, 2011; Guberman, Lavoie, Blein y Olazabal, 2012; Durán Heras, 2016) y una mayor movilidad geográfica de las generaciones jóvenes (Viry, Ravalet y Kaufmann, 2015).

Parece probado que el actual contexto sociodemográfico apunta a un aumento en la proporción de población mayor con necesidades de cuidado y el descenso del número de potenciales cuidadores informales. Sin embargo, y aunque se trate de una premisa ampliamente extendida y aceptada por la comunidad científica, la administración y la opinión pública, existen muy pocos datos que estimen el déficit del balance demográfico entre ambos grupos de población, teniendo en cuenta su evolución reciente.

El objetivo de este trabajo es avanzar en esa dirección, y aportar, desde una perspectiva sociodemográfica, datos que describan cómo ha evolucionado el volumen de potenciales cuidadores de los mayores con discapacidad en España en los últimos 20 años (periodo 1998-2018). A su vez, se quieren recoger los indicadores elaborados hasta la fecha, reflexionando sobre sus potencialidades y posibilidades de desarrollo futuro. Siendo conscientes de la multitud de factores individuales y sociales que intervienen en la materialización del cuidado, los datos que presenta este informe pretender aportar una panorámica en términos exclusivamente demográficos. Un conocimiento más exhaustivo de la dimensión estructural del cuidado es clave para que las políticas implementadas al respecto no solo contribuyan a la estabilidad económica y a su sostenibilidad futura, sino sobre todo a que incidan de manera efectiva en el bienestar de cuidadores y personas cuidadas mejorando su calidad de vida.

20

↓ HERRAMIENTAS

Envejecimiento en red

1. Herramientas para cuantificar el balance demográfico entre personas cuidadoras y mayores dependientes

El uso de indicadores simples denominados como Dependency Ratios, ha sido frecuente como medida descriptiva del envejecimiento demográfico. Estas razones de dependencia seleccionan los grupos de población de acuerdo con su rol productivo en el mercado de trabajo. Es decir; población en edad activa vs. población en edad no activa, o viceversa. Probablemente, los indicadores más utilizados hayan sido el Old-Age Dependency Ratio (OADR), que relaciona el número de personas de 65 o más años (numerador) y la población entre 15 y 64 años (denominador) (Gavrilov y Heuveline 2003), o su inverso, denominado Potential Support Ratio, que relaciona la población de 15 a 64 años y la población de 65 o más años. Organizaciones internacionales como Naciones Unidas (2015) los han empleado para cuantificar la ‘presión’ que la población mayor ejerce sobre la población en edad activa, tratando de anticipar su efecto sobre los sistemas de bienestar (pensiones, sanidad, educación, etc.), comparando países y analizando su evolución a lo largo del tiempo.

A pesar de su extensa aplicación, la idoneidad del OADR o el Potential Support Ratio como medida del envejecimiento demográfico ha sido cuestionada por utilizar la edad cronológica como criterio para determinar aquella población “dependiente”. Nuevas propuestas de indicadores como el Old Age Dependency Ratio (Sanderson y Scherbov 2015), Adult Disability Dependency Ratio (Sanderson y Scherbov 2010), Elderly Disability Dependency Ratio (Légaré et al. 2014) o el Old-Age Healthy Dependency Ratio (Muszyńska y Rau 2012) plantean una operacionalización de la “dependencia” basada en elementos dinámicos como las tendencias en longevidad o la prevalencia de discapacidad. La premisa es que, dado que las personas de más de 65 años no son un grupo de características económicas, sociales y de salud homogéneas (Lutz 2009, Spijker y MacInnes 2013), el ‘envejecimiento’ no puede definirse utilizando un criterio arbitrario como la edad cronológica.

Esa misma lógica en la conceptualización de la población mayor ha sido aplicada por otros indicadores como diferentes versiones de la Razón de Cuidadores (en inglés Caregiving Ratios - CR -). Según como estén planteados, estos indicadores pueden o bien aproximar la disponibilidad de efectivos potenciales para cuidado de la población mayor, o bien el número de mayores por cada persona potencialmente cuidadora. Lo que define a las CR es que plantean un mejor ajuste del rango de edad de la población que está prestando y recibiendo ayuda, captando de una manera más precisa su perfil demográfico real. El diseño de estas ratios parte de que las limitaciones para la vida diaria no son iguales durante todas las etapas de la vejez, ni tampoco el papel de los mayores en las redes de cuidado. Así, las personas de 65 o más años no pueden ser consideradas invariablemente como receptores de cuidadores, dado que ellos también proveen ayuda a sus padres mayores o parejas (Robine et al. 2007). A efectos de los flujos de apoyo, no puede considerarse toda la población de 65 o más años como estrictamente dependiente, ya que la dependencia funcional tiene que ver más con las condiciones de salud y el grado de limitaciones que con la edad cronológica (Herlofson y Hagestad, 2011). La tabla 1 resume las principales propuestas de CR:

Tabla 1. Resumen de los principales indicadores: Razón de Cuidadores

Indicador	Numerador	Denominador	
<i>Parent Support Ratio</i>	Pob. de 85 o más años	Pob. 50-64 años	(Kinsella y Taeuber 1993, Kinsella y Velkoff 2001, UN 2002)
<i>Intergenerational Support Index</i>	Pob. 80 o más años	Pob. 50-64 años	(Długosz, 2011)
<i>Caring Dependency Ratios</i>	Pob. 65 o más años Pob. 80 o más años	Pob. 45-64 años	(Lipszyc et al. 2012)
<i>Potential Support Ratio</i>	Pob. 20-64 años	Pob. 65 o más años	(ONU, 2015)
<i>Caregiver Support Ratio</i>	Pob. 45-64 años	Pob. 80 o más años	(Redfoot et al. 2013)
<i>Oldest-Old Support Ratio</i>	Pob. 50-74 años	Pob. 85 o más años	Robine et al. (2007) Herrmann et al. (2010)

Fuente: Fernández-Carro et al (en prensa)

20

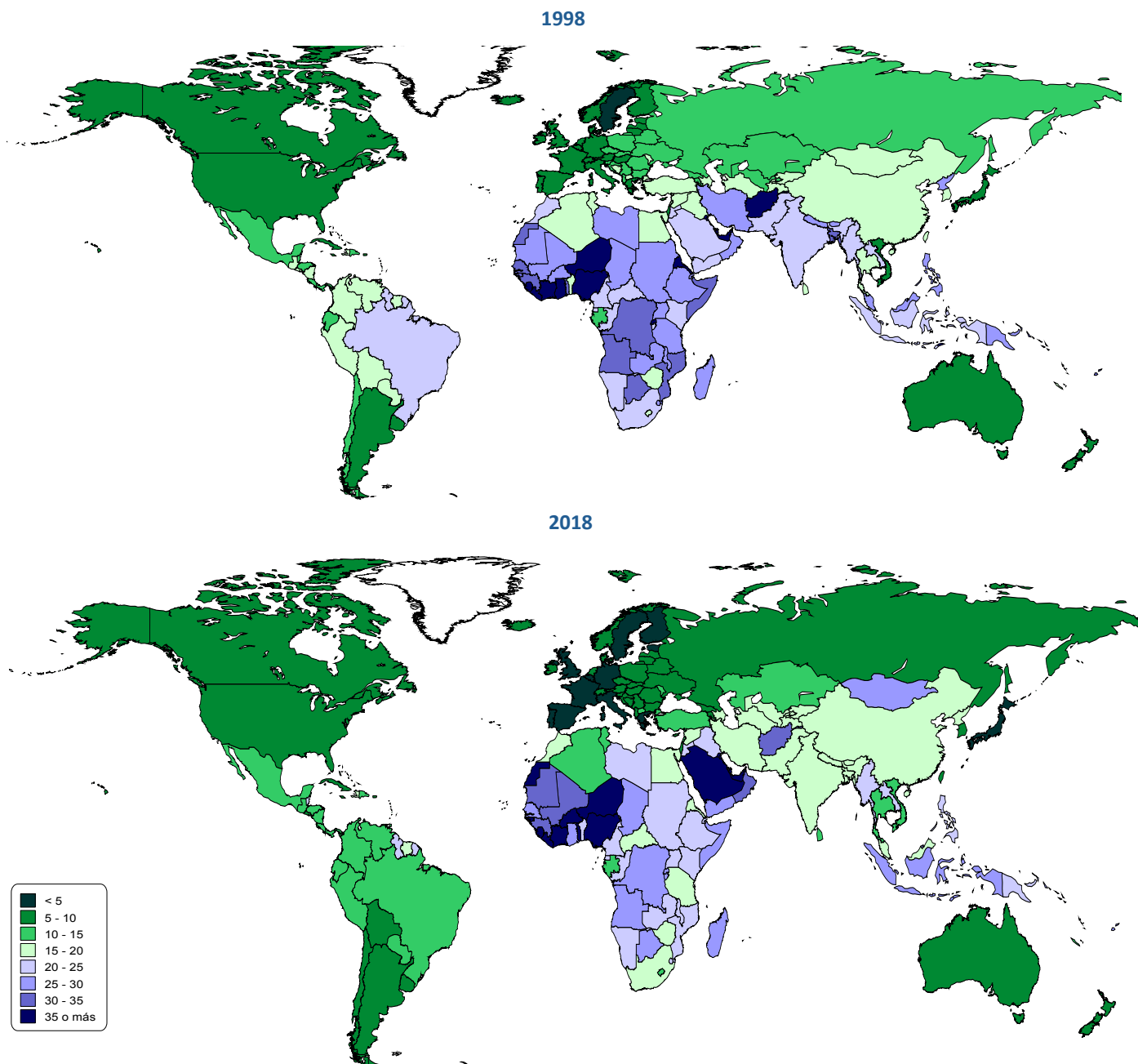
↓ DISPONIBILIDAD DE CUIDADORES INFORMALES

Envejecimiento en red

2. La disponibilidad de cuidadores informales potenciales en España. Una panorámica

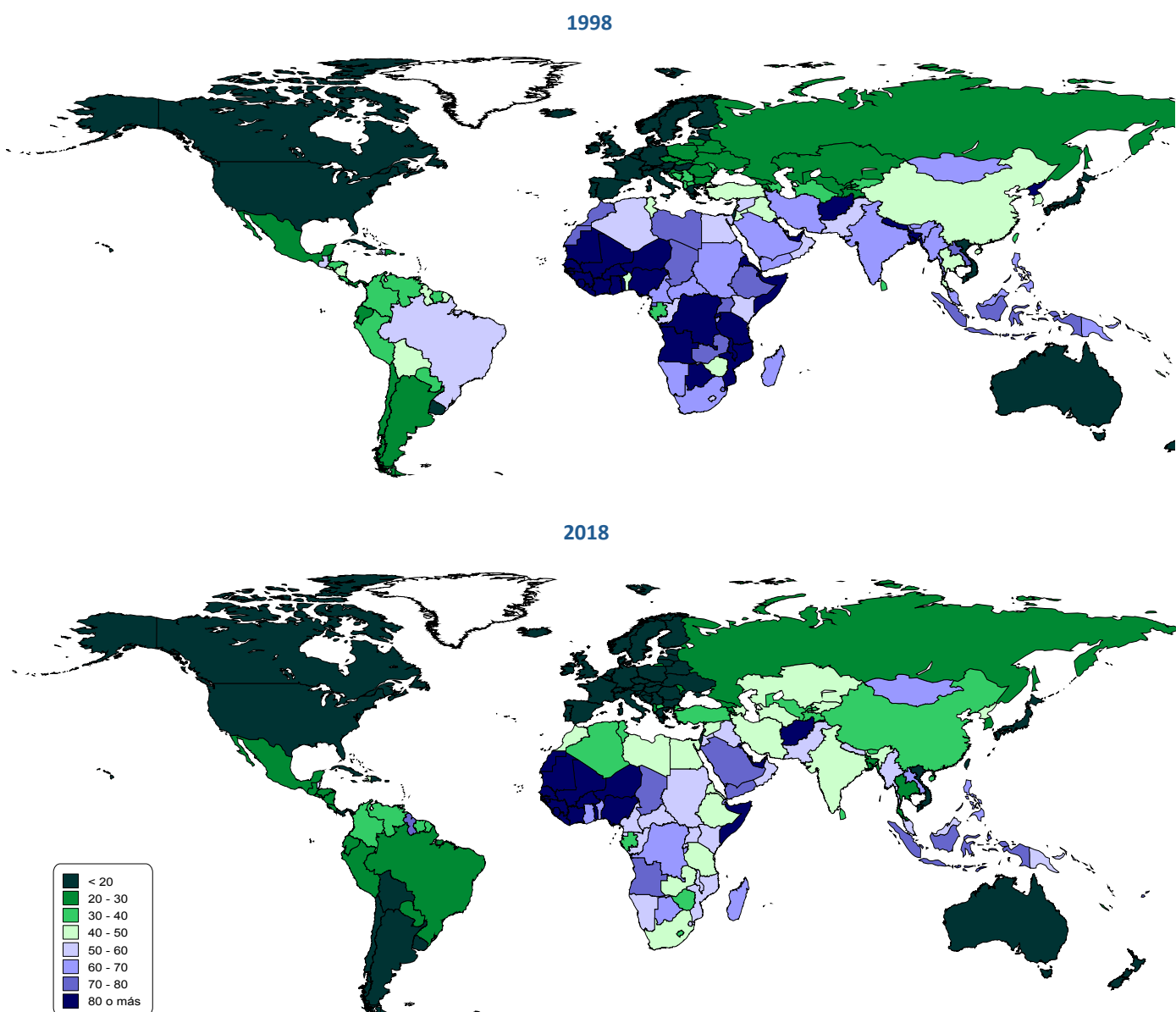
En líneas generales, son muy pocos los estudios centrados en cuantificar la disponibilidad de cuidadores informales desde un punto de vista demográfico, tanto en España, como a nivel internacional. La gran mayoría de los datos existentes han sido publicados por organismos internacionales y presentan la evolución de algunos CR para distintas regiones mundiales y países. Todos ellos coinciden en señalar que la relación entre el volumen de población potencialmente cuidadora y mayores con necesidades de cuidados está disminuyendo, sobre todo en los países industrializados. Además, algunas proyecciones de los CR coinciden en señalar que, a partir del año 2050 el volumen de población dependiente en Europa superará al de los efectivos que proveen apoyo (Giannakouris, 2008; Lipszyc et al., 2012).

Mapa 1. Caregiver Support Ratio (Pob. 45-64 años /Pob. de 80 o más años) por países, 1998 y 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Naciones Unidas (World Population Prospects: The 2017 Revision-2017).

Mapa 2. Oldest-old Support Ratio (Pob. 50-74 años / Pob. 85 o más años) por países, 1998 y 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Naciones Unidas (World Population Prospects: The 2017 Revision-2017).

Los datos mundiales para el Caregiver Support Ratio y el Oldest-old Support Ratio (Mapas 1 y 2) muestran que la tendencia al descenso de población potencialmente cuidadora es global y especialmente visible en los países europeos, pero también en América Latina. Aunque las evidencias relativas a otros países occidentales como Estados Unidos muestran una evolución similar; mientras que en 2010 había 7 cuidadores por cada mayor dependiente de más de 80 años, la entrada de las abundantes cohortes del baby-boom como cuidadores ha suavizado la caída durante el periodo 1990-2010 (Redfoot et al., 2013).

La tabla 2 presenta el cálculo para España durante el periodo 1998-2018, de las CR resumidas en la tabla 1. Las dos primeras columnas se refieren a indicadores que ponen el foco en el número de personas mayores por cuidador, las dos últimas reflejan la relación inversa.

Tabla 2. Cálculo de las principales Razón de Cuidadores para España, 1998-2018

	Parent Support Ratio	Intergenerational Support Index	Caregiver Support Ratio	Oldest-Old Support Ratio
	85+/50-64	80+/50-64	45-64/80+	50-74/85+
1998	0,1	0,2	6	15,5
1999	0,1	0,2	5,9	15,2
2000	0,1	0,2	5,9	14,9
2001	0,1	0,2	5,7	14,6
2002	0,1	0,3	5,6	14,3
2003	0,1	0,3	5,5	14,2
2004	0,1	0,3	5,4	14,1
2005	0,1	0,3	5,4	13,9
2006	0,1	0,3	5,3	13,5
2007	0,1	0,3	5,3	13
2008	0,1	0,3	5,3	12,4
2009	0,1	0,3	5,2	12
2010	0,1	0,3	5,1	11,6
2011	0,1	0,3	5	11,2
2012	0,1	0,3	4,9	10,8
2013	0,1	0,3	4,8	10,6
2014	0,1	0,3	4,7	10,3
2015	0,1	0,3	4,6	10,1
2016	0,1	0,3	4,6	9,9
2017	0,2	0,3	4,6	9,7
2018	0,2	0,3	4,6	9,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del HMD y del INE

Centrándonos en las dos últimas columnas, se confirma una importante reducción del número de personas cuidadoras potenciales. El descenso más importante se observa en el indicador Oldest-Old Support Ratio, que estima el número de cuidadores de edades maduras y avanzadas (entre 50 y 74 años) para la población de edad muy avanzada (85 o más años). Según estos datos, en los últimos 20 años se ha pasado de 15 potenciales cuidadores en 1998 a 9 potenciales cuidadores en 2018. De acuerdo con los indicadores disponibles hasta la fecha, la disponibilidad de potenciales cuidadores informales en España está decreciendo con rapidez. Sin embargo, es necesario tener en cuenta las nuevas tendencias en el cuidado a los mayores para minimizar los posibles errores de estimación en este sentido.

20

↓ CAREGIVING
RATIOS

Envejecimiento en red

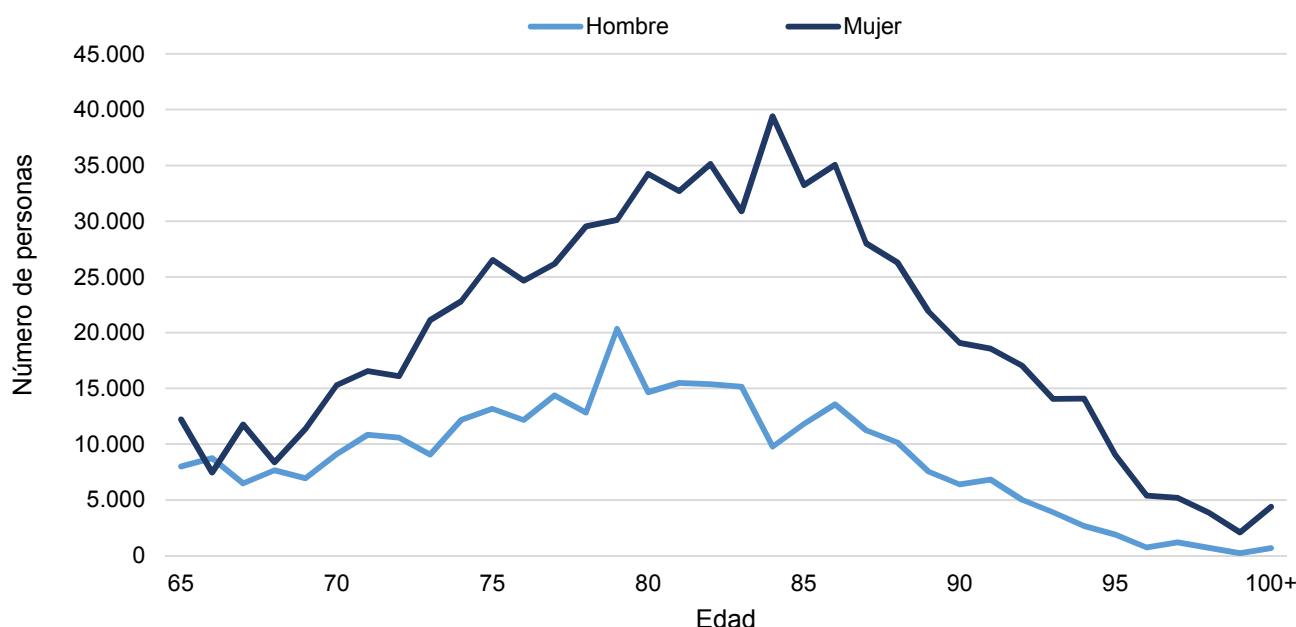
3. ¿Reflejan las Caregiving Ratios la realidad sociodemográfica del cuidado?

Si bien las CR elaboradas hasta la fecha son una herramienta muy útil para el análisis del volumen de cuidadores potenciales, el ajuste en su estimación podría mejorarse si los criterios utilizados para la selección de las poblaciones contrastadas se basaran en los patrones de cuidado reales.

Según la encuesta EDAD-08, el volumen de personas de 65 o más años con discapacidad que recibían cuidados informales en España se situaba en 1.400.294 individuos, lo cual supone un 73% del total de población de 65 o más años con alguna limitación para desarrollar sus actividades diarias. Esto supone un 46% de la población total de 65 o más años, de los cuales el 31% son varones y el 69% son mujeres, lo cual refleja una importante feminización de la discapacidad. Como es de esperar, esta cifra se va incrementando hasta la edad 85, debido a la aparición de enfermedades y dolencias que lleva asociado el envejecimiento biológico (Gráfico 1a). A partir de esa edad, el volumen de población mayor que recibe cuidados informales desciende por dos motivos; el primero es debido al fallecimiento y el segundo a que el cuidado formal aumenta. También observamos como el volumen absoluto de personas mayores que reciben cuidados informales es mayor entre las mujeres a todas las edades, y alcanza su máximo a los 85 años.

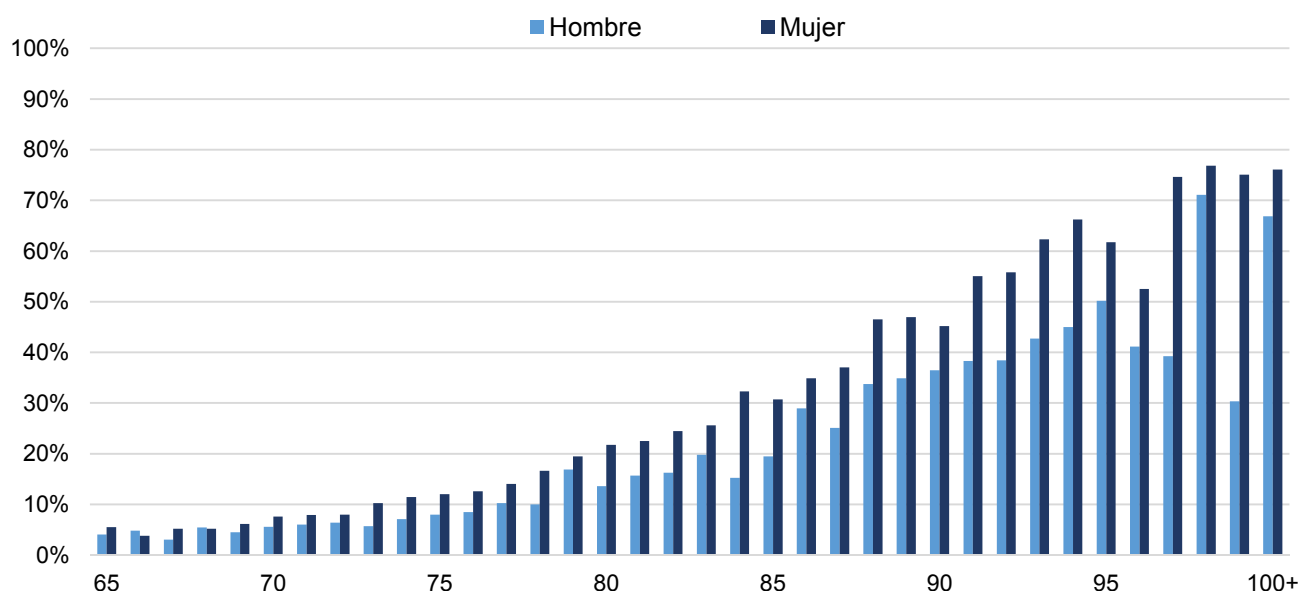
Gráfico 1. Personas de 65 o más años con discapacidad que reciben cuidados informales por sexo y edades simples. España, 2008

1a) *Números absolutos:*



Fuente: Fernández-Carro et al (en prensa)

1b) Porcentajes:



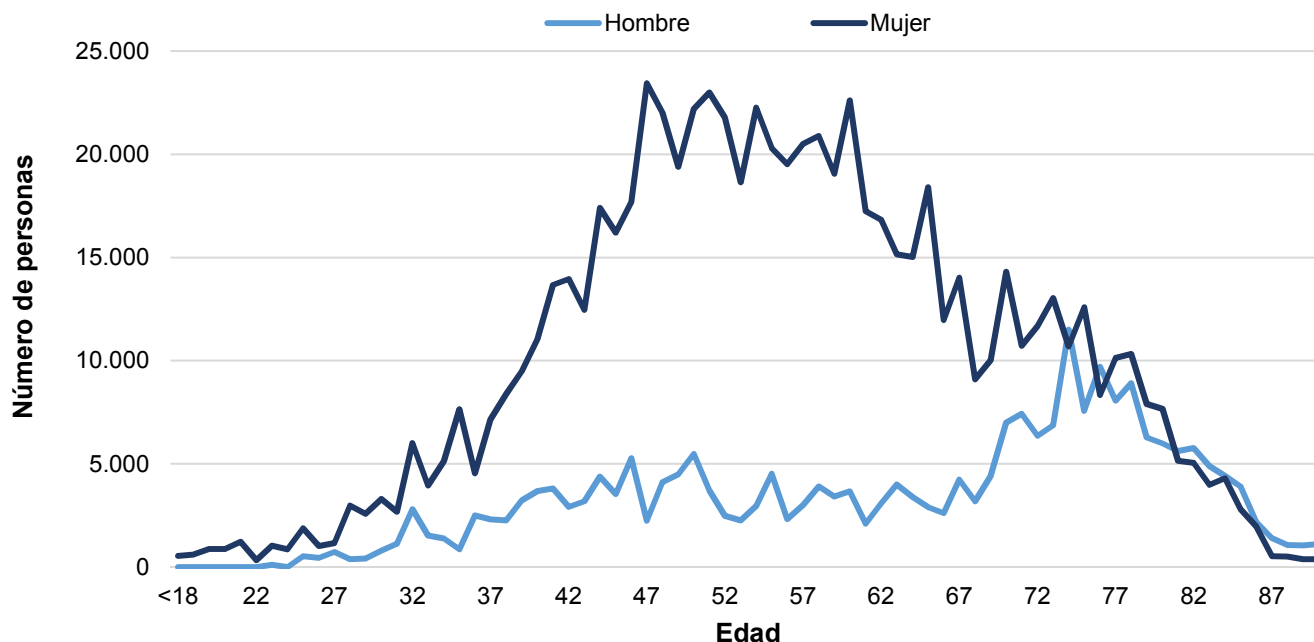
Fuente: Fernández-Carro et al (en prensa)

Al analizar estos mismos datos en términos relativos, observamos que la proporción de personas de 65 o más años con discapacidad que reciben cuidados informales aumenta de manera sostenida paralelamente a la edad y siempre es mayor entre las mujeres. La brecha de género se va ampliando progresivamente, hasta suponer el 60% en el caso de las mujeres por encima de los 95 años y el 50% en los varones de la misma edad (Gráfico 1b).

En lo que respecta al perfil demográfico de las personas que cuidan a la población mayor con discapacidad, los datos de EDAD-08 muestran como la inmensa mayoría son mujeres, al menos hasta la edad 70 (Gráfico 2). La brecha de género es especialmente visible en las personas cuidadoras de edad madura; entre los 40 y los 64 años, alrededor de un 15% de los cuidadores informales son varones, mientras que el 85% son mujeres. Sin embargo, a partir del grupo de edad 70-74 esa brecha de género empieza a igualarse. Incluso, el porcentaje de varones cuidadores tiende a superar el de las mujeres a partir de los 80 años. En el grupo de 90 o más años, un 75% de los cuidadores son varones y un 25% son mujeres. La mayor implicación de los varones en el cuidado a la dependencia se debe a varios factores entre los que se encuentra; el incremento de la esperanza de vida masculina, el consecuente aumento del tiempo de convivencia de las parejas, y una mayor probabilidad de que los/as cónyuges asuman el rol de cuidador/a (Abellán et al., 2017).

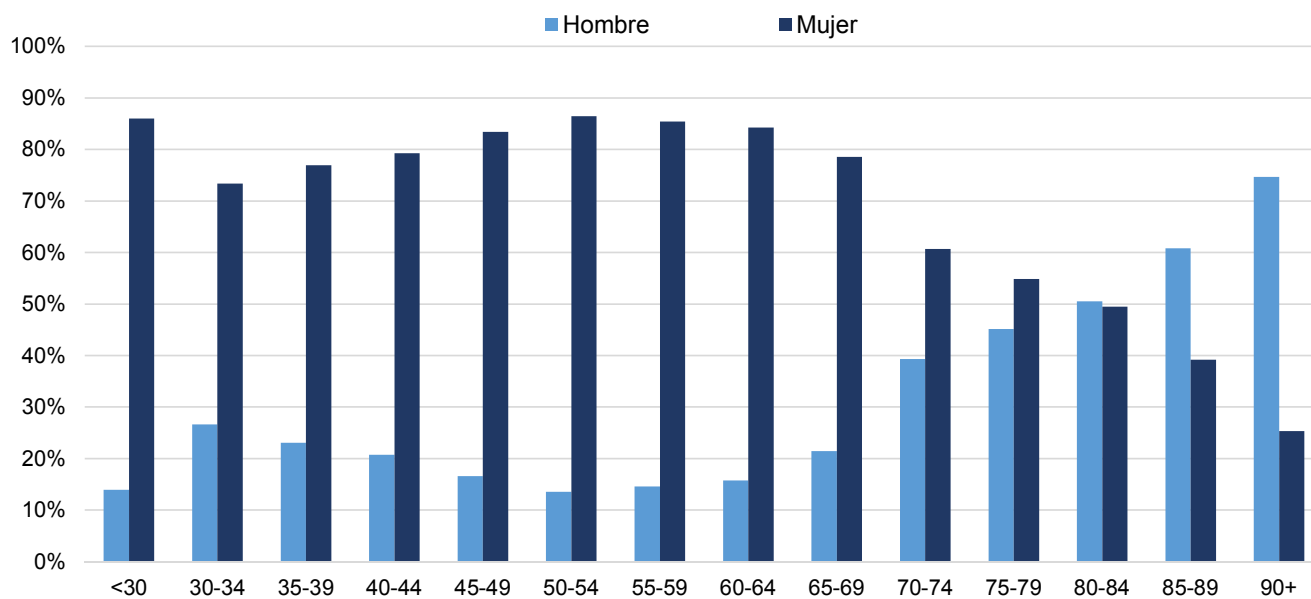
Gráfico 2. Cuidador principal informal de personas de 65 o más años con discapacidad, por sexo y edad del cuidador. España, 2008

2a) *Números absolutos:*



Fuente: Fernández-Carro et al (en prensa)

2b) *Porcentajes:*



Fuente: Fernández-Carro et al (en prensa)

20



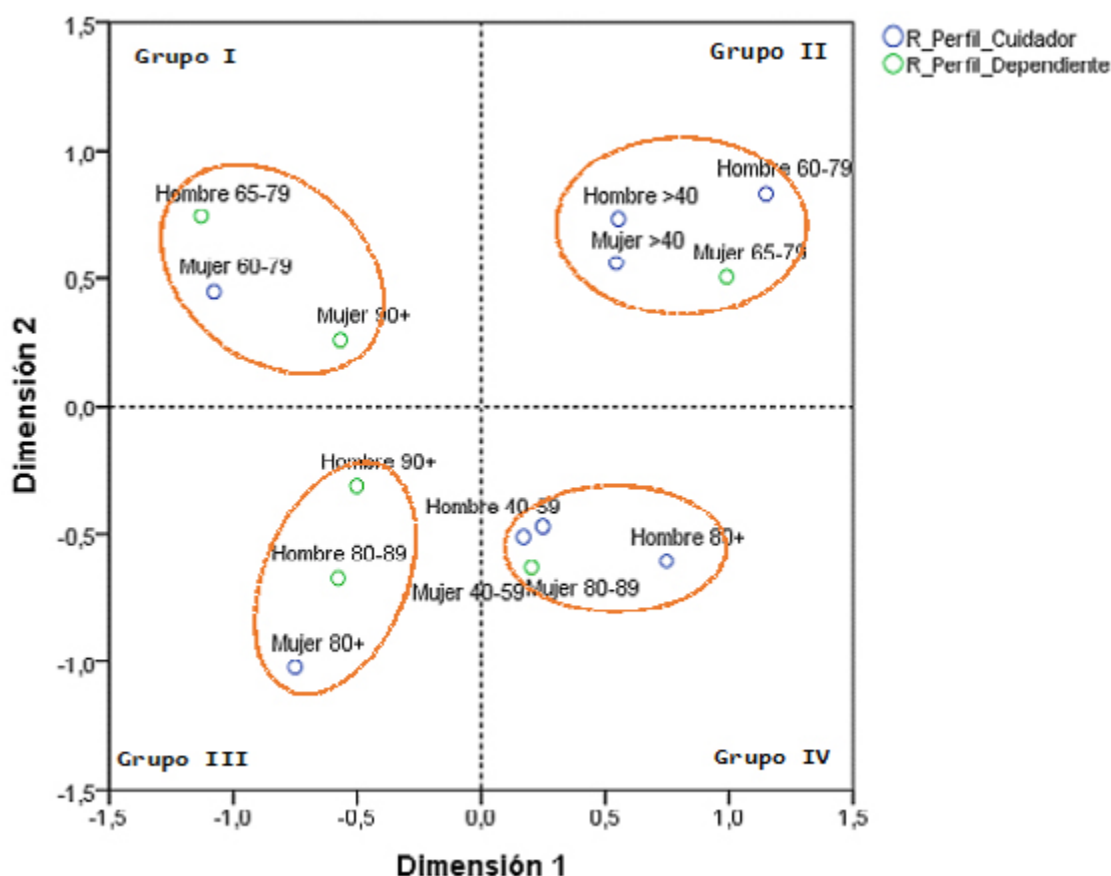
NUEVOS PERFILES, NUEVOS IN- DICADORES

4. Nuevos perfiles, nuevos indicadores

Las CR elaboradas hasta la fecha han estimado el volumen de cuidadores/as informales potenciales centrándose exclusivamente en el cuidado intergeneracional, asumiendo tácitamente que el cuidado sigue un patrón ascendente de hijos/as adultos/as a padres/madres de edad avanzada. Este planteamiento ha obviado la existencia de otros perfiles demográficos emergentes como es el cuidado provisto por personas de edad avanzada (80 o más años), así como la distinción del género en las personas cuidadoras (incremento de la participación masculina en el cuidado a partir de los 80 años). Respondiendo a la pregunta: ¿quién cuida a quién?, podemos establecer los patrones de relación entre los perfiles demográficos de las personas cuidadoras y personas cuidadas. Para lograrlo, se han utilizado datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia 2008 (EDAD-08), última encuesta disponible en España con datos exhaustivos sobre discapacidad y dependencia implementada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el año 2008, para realizar un Análisis de Componentes Principales (ACM) que permita patrones de relación entre dichos grupos de población.

El ACM muestra cuatro grupos de asociaciones entre perfiles demográficos de cuidadores/as y mayores dependientes. En el grupo I se asocian mujeres cuidadoras de 60 a 79 años con varones dependientes de 65 a 79 años y mujeres dependientes de 90 o más años. En el Grupo II están asociados varones cuidadores de 60-79 años con mujeres dependientes de 65-79 años. En el Grupo III, la asociación establecida es entre mujeres cuidadoras de 80 o más años y hombres dependientes de 80 o más años. Por último, en el Grupo IV, cuidadores de ambos sexos de entre 40 y 59 años, y varones cuidadores de 80 o más años, están asociados con mujeres dependientes de 80 o más años.

Gráfico 3. Relación entre los perfiles demográficos de cuidadores y mayores dependientes. Análisis de Componentes principales.



Esta información permite categorizar dos patrones en la relación de las características demográficas (sexo y edad) de la población cuidadora y la población mayor dependiente (Tabla 3):

- **Patrón I:** Flujo Intergeneracional de cuidados. En este tipo de flujo el cuidado es provisto por las generaciones más jóvenes a la población dependiente de más edad.
- **Patrón II:** Flujo Intrageneracional de cuidados. Se trata de un flujo establecido entre cuidadores/as y dependientes de edades muy similares.

Tabla 3. Patrones relacionales entre los perfiles demográficos de la población cuidadora y mayores dependientes en España

PATRONES INTERGENERACIONALES	PATRONES INTRAGENERACIONALES
Ambos sexos < 40 / Mujer 65-79 (GII)	Hombres 60-79 /Mujer 65-79 (GII)
Ambos sexos 40-59/ Mujer 80-89 (GVI)	Mujer 60-79/ Hombre 65-79 (GI)
Mujer 60-79/Mujer 90+ (GI)	Mujer 80+ / Hombres 80+ (GIII)
	Hombres 80+ / Mujer 80+ (GIV)

Fuente: Fernández-Carro et al. (en prensa).

20

↓ EVOLUCIÓN
DE LA DIS-
PONIBILI-
DAD DE
CUIDADO-
RES INFOR-
MALES

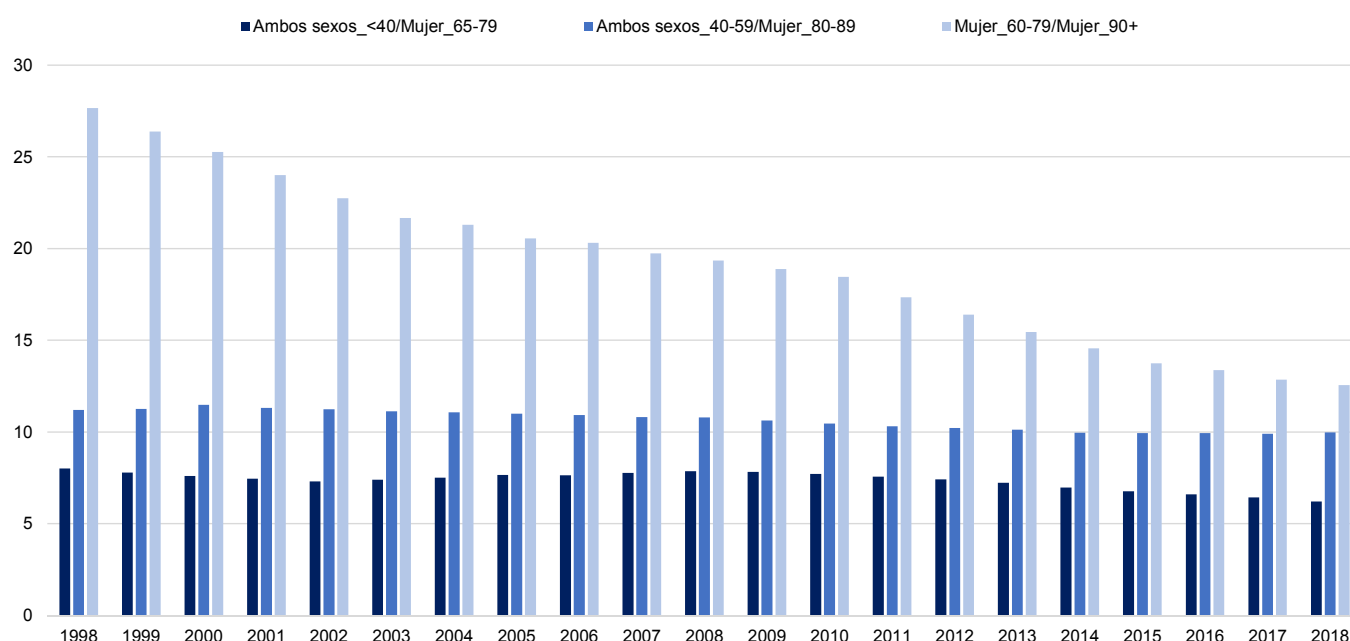
5. Evolución de la disponibilidad de cuidadores/as informales en España (1998-2018)

Se han calculado las CR para cada uno de los patrones de relación entre los perfiles demográficos (sexo y grupo de edad) de la población mayor y sus cuidadores/as durante el periodo 1998-2018 en España (total nacional y provincias).

- *Patrón intergeneracional de cuidados*

Para el patrón de apoyo intergeneracional se han calculado tres ratios distintas; población < 40 años ambos sexos/ mujeres 65-79; población 40-59 años ambos sexos/ mujeres 80-89 años; mujeres 60-79/Mujeres 90 o más años, considerando a la población del numerados como potenciales cuidadores/as y la del denominador como potenciales dependientes (Gráfico 4).

Gráfico 4. Caregiving Ratios para cuidado intergeneracional. España 1998-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de HMD e INE

Las tres ratios muestran un descenso de cuidadores/as informales durante el periodo 1998-2018, aunque con diferente intensidad. Las mujeres de entre 60 y 79 años a cargo de otras mujeres dependientes de 90 o más años son el colectivo de potenciales cuidadoras que más desciende. En 1998 había 28 potenciales cuidadoras de esa edad para cada mujer de 90 o más años. En 2018 esa cifra se redujo más de la mitad, hasta las 13 cuidadoras potenciales. En las otras dos ratios también se observa un descenso de efectivos, aunque con mucha menor intensidad. Los cuidadores de ambos sexos menores de 40 años se reducen de 8 efectivos a 6, mientras que los/as cuidadores/as potenciales de entre 40 y 59 años pasan de 11 a 10. La llegada de las generaciones del baby-boom a edades en las que es más probable atender a algún adulto dependiente va a permitir una evolución paralela de los efectivos que cuidan y receptores de cuidados, al coincidir una generación menguada (Guerra Civil) que alcanza los 80 o más años con unas generaciones de potenciales cuidadores/as engrosadas. Sin embargo, el descenso posterior de la fecundidad y sus bajos niveles mantenidos hará que el desequilibrio entre la población potencialmente cuidadora y la cohorte envejecida del baby-boom comprometan la viabilidad del sistema de cuidados informales en las próximas décadas.

Envejecimiento en red

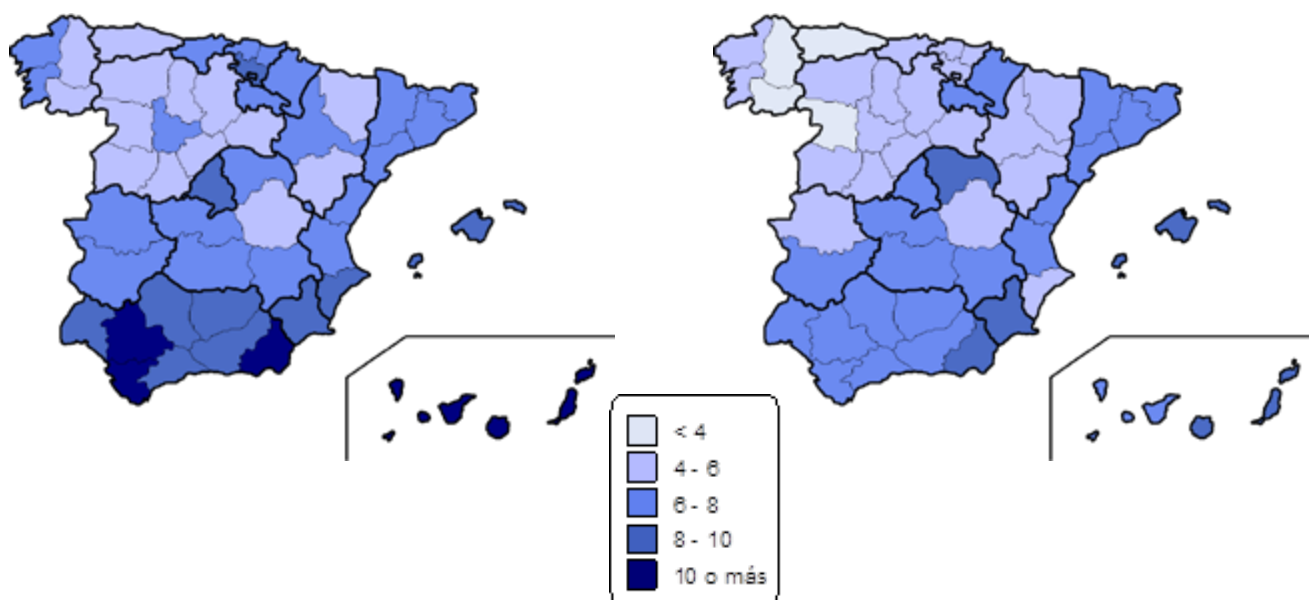
En lo que respecta a la distribución regional, aunque se observa un descenso de cuidadores informales generalizado en todas las provincias entre 1998 y 2018, se ha dado con algunos matices reseñables. La mapificación de la relación entre los efectivos de cuidadores y de dependientes potenciales muestra que la disponibilidad de cuidadores/as es cada vez menor en el interior peninsular frente al litoral. Como se ha apuntado (Elizalde San Miguel, 2018), la estructura poblacional de cada región y, sobre todo, el grado de envejecimiento de las zonas rurales del interior del país, está detrás de estas diferencias. Así, el hecho de que exista una mayor disponibilidad de población en edades de potenciales cuidadores/as en las provincias del Mediterráneo, Andalucía e Islas que en el norte peninsular, ha amortiguado el descenso en esas regiones. También se observa un descenso de la población potencialmente cuidadora menor de 40 años.

Mapas 3. Cambios en la distribución espacial del Flujo de apoyo intergeneracional. España, 1998 y 2018

a) Población potencialmente cuidadora menor de 40 años / mujeres potencialmente dependientes de 65-79 años

1998

2018

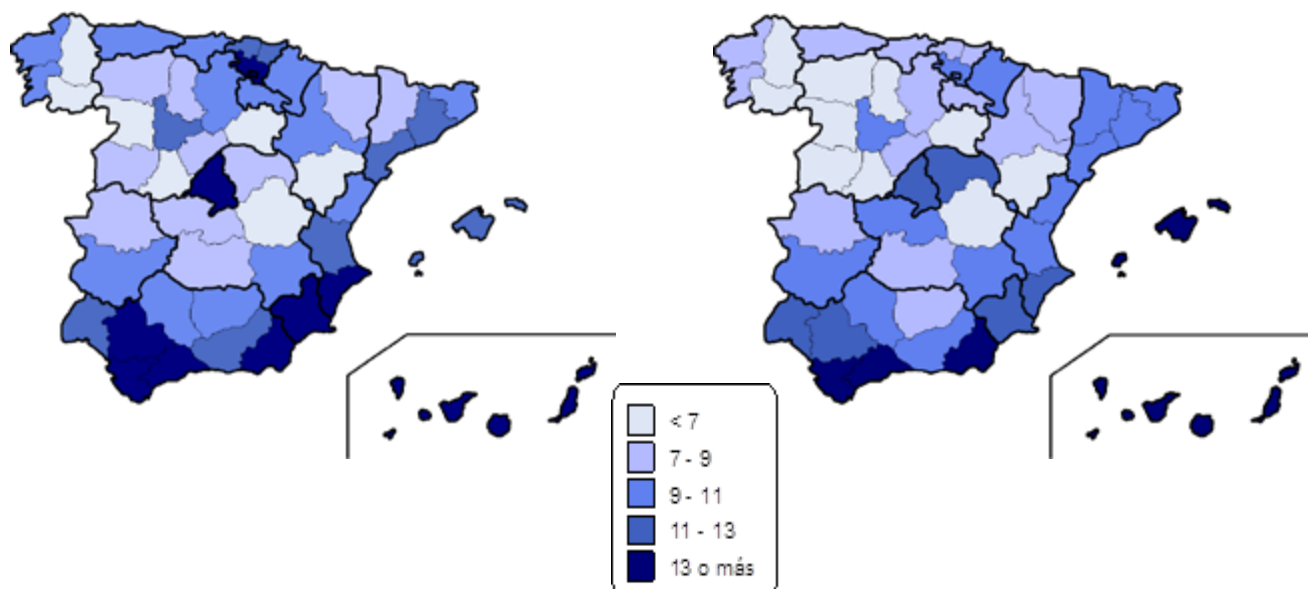


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

b) Población potencialmente cuidadora de 40-59 años / mujeres potencialmente dependientes de 80-89 años

1998

2018

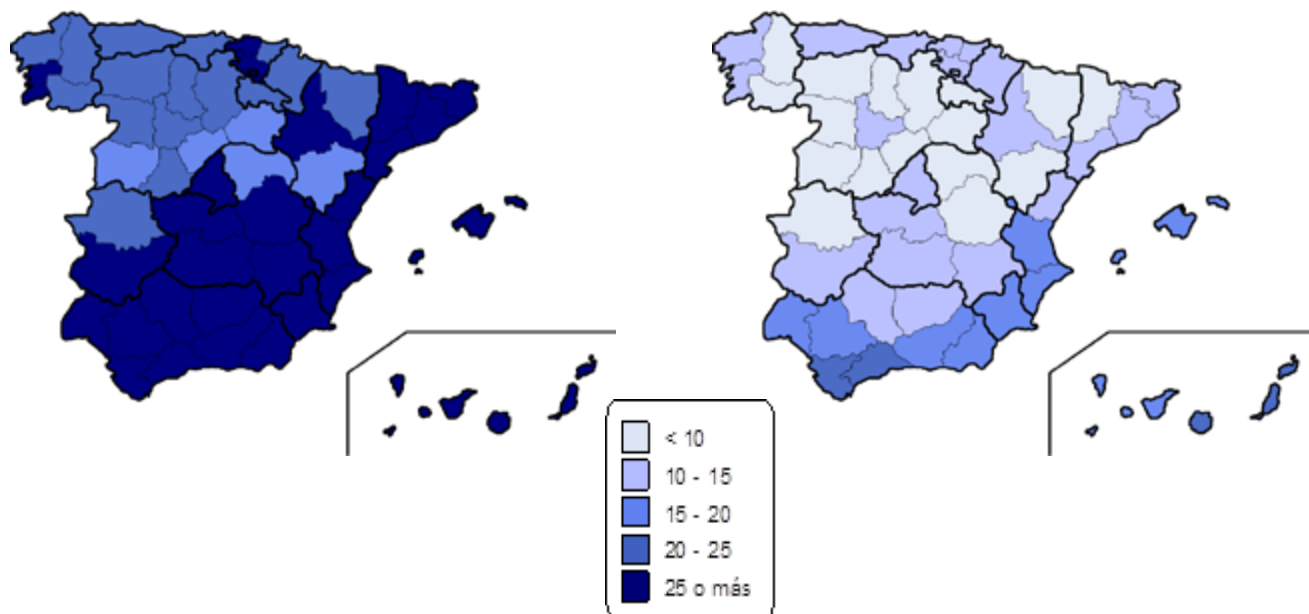


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

c) Mujeres potencialmente cuidadoras de 60-79 años / mujeres potencialmente dependientes de 90 o más años

1998

2018

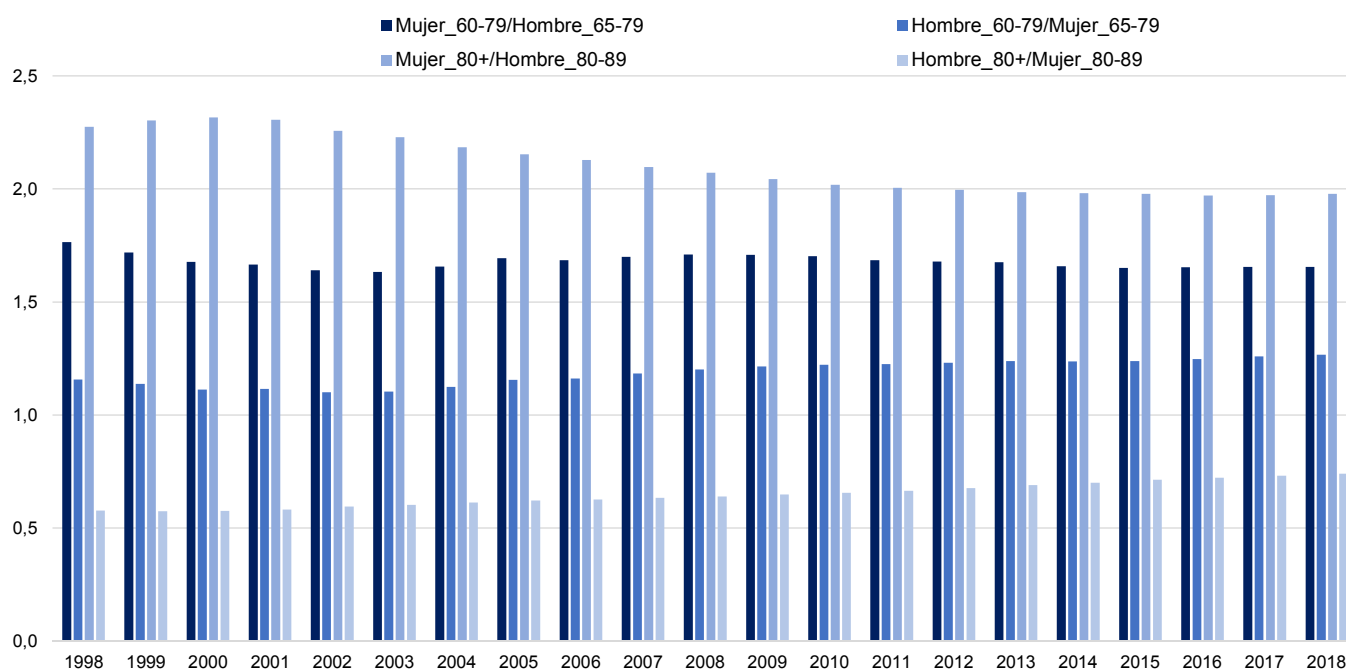


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

• Patrón Intrageneracional de cuidados

Se han calculado cuatro ratios para el flujo Intrageneracional de cuidados, que estiman el volumen de cuidadores/as potenciales de edades similares a la de la población dependiente a la que asisten. Estas ratios son; mujeres de 60-79 años que cuidan a varones de 65 -79 años, y viceversa, y población masculina de 80 o más años que cuidan de mujeres de 80 o más años, y viceversa (Gráfico 5).

Gráfico 5. Caregiving Ratios para cuidado intrageneracional. España 1998-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de HMD e INE

Envejecimiento en red

La evolución de la disponibilidad de potenciales cuidadores/as en el patrón intrageneracional varía en función del género. Las ratios relativas a la población masculina cuidadora han permanecido relativamente estables desde finales de la década de los 90, incluso aumentando al final del periodo, mientras que la disponibilidad de mujeres cuidadoras de edades avanzadas muestra una tendencia descendente. La disminución de potenciales cuidadoras informales es más pronunciada entre aquellas que cuidan a varones de 80 o más años. En 1998, había más de 2 potenciales cuidadoras de 80 o más años por cada varón de 80-89 años. Esa cifra ha ido descendiendo durante las dos últimas décadas hasta situarse por debajo de 2 en 2018. La ratio que estima la disponibilidad de mujeres cuidadoras de 60-79 años permaneció estable en el periodo 1998-2018.

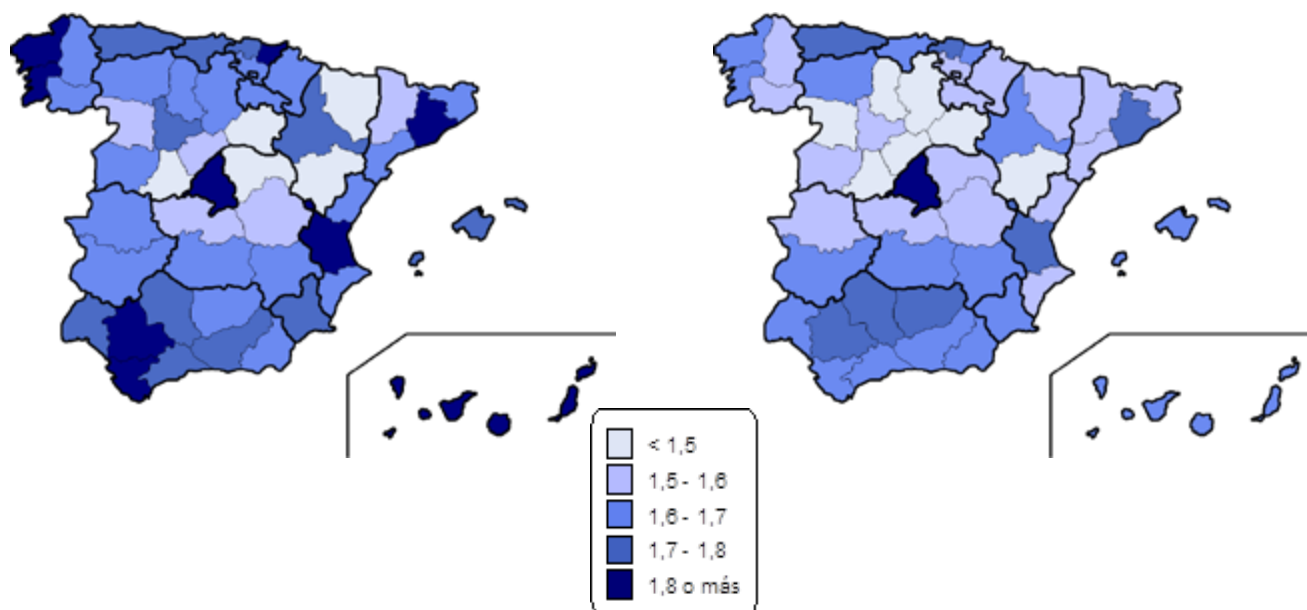
La disponibilidad de cuidadores varones de 60-79 años que se ocupan de mujeres de la misma edad ha permanecido estable alrededor de 1 entre 1998 y 2018. En el caso de los cuidadores de más de 80 años, se observa un importante incremento. A pesar de que el número de potenciales cuidadores se sitúa aún por debajo de 1, es esperable que el aumento en la esperanza de vida de los varones desemboque en una mayor disponibilidad de hombres de edad avanzada asumiendo el rol de cuidadores. Se observa una evolución hacia la convergencia en términos de visibilidad de cuidadores potenciales en ambos sexos, especialmente en los cuidadores de 60 a 79 años.

Mapas 4. Cambios en la distribución espacial del Flujo de apoyo intrageneracional. España, 1998-2018

a) Mujeres potencialmente cuidadoras de 60-79 años / hombres potencialmente dependientes de 65-79 años

1998

2018

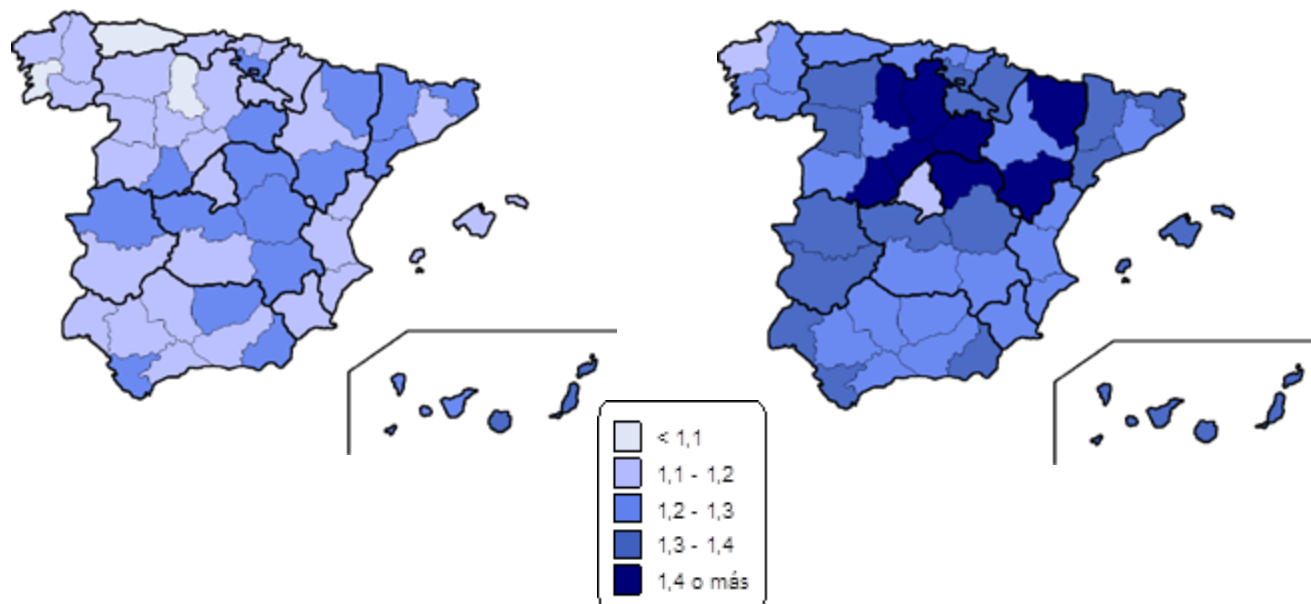


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

b) Hombres potencialmente cuidadores de 60-79 años / mujeres potencialmente dependientes de 65-79 años

1998

2018

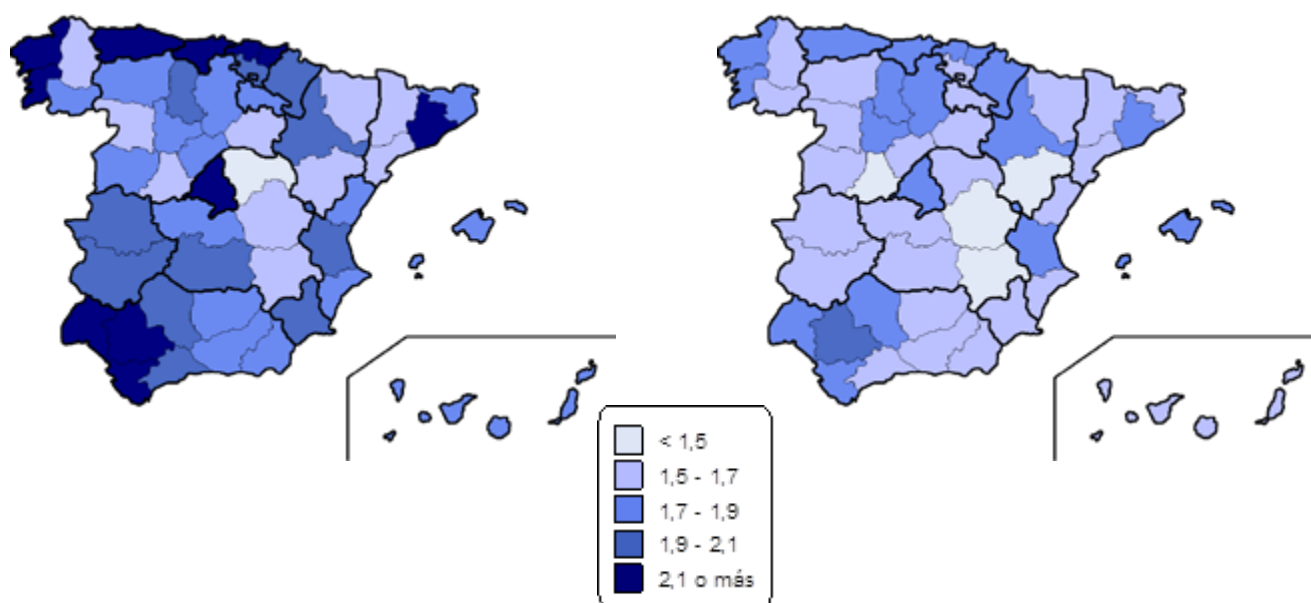


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

c) Mujeres potencialmente cuidadoras de 80 o más años / hombres potencialmente dependientes de 80 o más años

1998

2018

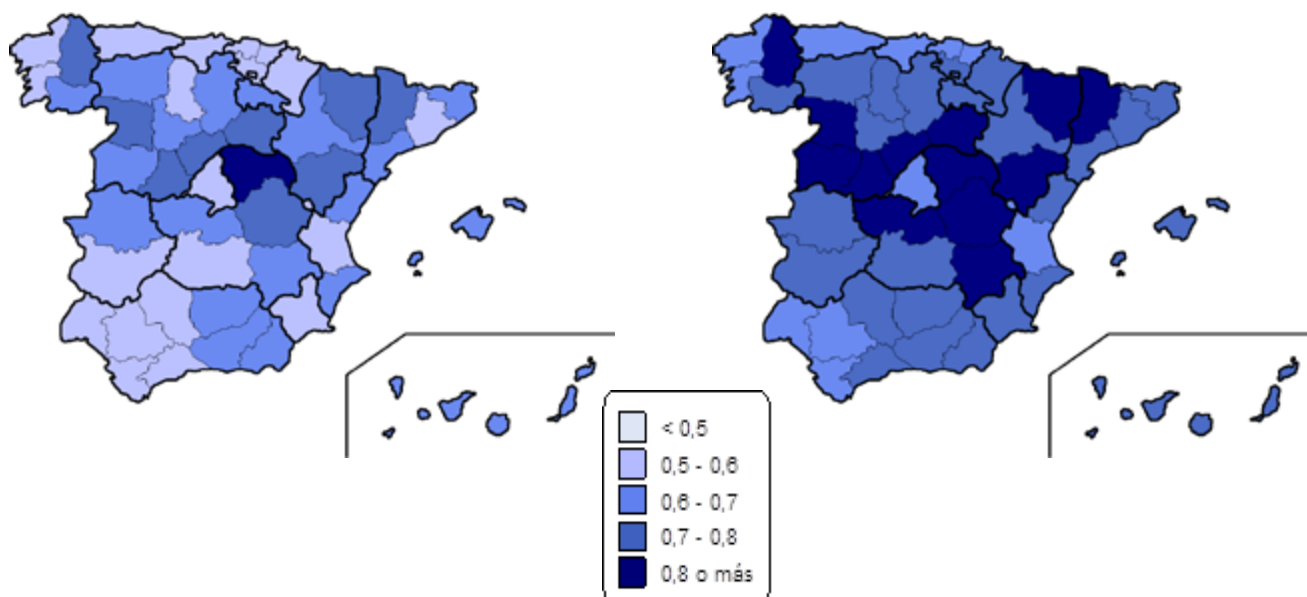


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

d) Hombres potencialmente cuidadores de 80 o más años / mujeres potencialmente dependientes de 80 o más años

1998

2018



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Continuo (INE).

En el flujo de apoyo intrageneracional, el aumento generalizado de los varones de edad avanzada ha propiciado que la ratio de cuidadores informales masculinos aumente en todas las provincias durante el periodo 1998-2008, pero sobre todo en las regiones del interior del país; zona norte y central, en comparación con la parte meridional del país. En consecuencia, se ha producido un descenso de la ratio femenina de cuidadoras de edades avanzadas también en la mayoría de las provincias. Esta regionalización muestra el saldo final de las transformaciones provocadas por los fenómenos demográficos que han tenido lugar durante un período más amplio al que analizamos (fecundidad, longevidad, migraciones).

20

↓ REFLEXIONES
FINALES

6. Reflexiones finales

Las transformaciones sociodemográficas como el aumento de la longevidad, la reducción del tamaño de los hogares, las formas de convivencia, los roles de género, etcétera, están planteando un nuevo escenario que va a afectar a la disponibilidad de cuidadores/as informales. El objetivo de este trabajo ha sido sintetizar los indicadores existentes que estiman dicha disponibilidad, plantear nuevas estrategias para mejorar su medición, fundamentalmente mediante la utilización de datos de encuesta para establecer las características de los grupos de población contrastados, y describir, desde una perspectiva sociodemográfica, la evolución reciente de los cuidadores/as informales potenciales en España durante el periodo 1998-2018.

En primer lugar, este trabajo plantea que una manera de lograr un mejor ajuste en la estimación del balance demográfico entre la población mayor con necesidad de ayuda y la población considerada como cuidadora informal potencial, es utilizar los patrones reales de cuidado como criterio para la selección de las poblaciones contrastadas por los indicadores. Nuestros resultados muestran que la relación entre los perfiles demográficos (sexo y grupo de edad) de mayores y cuidadores/as informales puede resumirse en dos patrones tipo. Existe un patrón intergeneracional de cuidado, en el que personas de edad madura prestan ayuda a mayores, que es el que habitualmente reflejan las CR asumiendo un flujo ascendente de apoyo; de hijos/as adultos/as a padres y madres mayores. Sin embargo, también existe un patrón intrageneracional de cuidado, donde es la población de edad avanzada quién atiende a otras personas mayores con discapacidad, el cual ha sido sistemáticamente olvidado. Si queremos que la panorámica ofrecida no esté sesgada, es esencial que las estimaciones integren en sus cálculos el apoyo provisto por individuos coetáneos, así como la emergencia del rol de cuidador masculino, que, aunque minoritario, muestra un protagonismo incipiente en las redes de atención a la población dependiente.

En línea con otras estimaciones de las CR publicadas hasta la fecha, nuestros resultados indican que en España está experimentando un progresivo descenso de potenciales cuidadores/as informales, pero esencialmente en lo que respecta al patrón de cuidado intergeneracional. De hecho, nuestras aportaciones a las estimaciones relativas al patrón de cuidado intrageneracional indican que el volumen de potenciales cuidadores de edades avanzadas está aumentando, principalmente debido a la combinación del incremento de la longevidad en general y, más específicamente, a la de la población masculina, con el mantenimiento de la feminización de la discapacidad a edades avanzadas. ¿Se puede afirmar, por tanto, que la disponibilidad de cuidadores/as informales está descendiendo? Sí, si nos limitamos al cuidado entre generaciones. No podremos afirmarlo tan rotundamente, sin embargo, si tenemos en cuenta los perfiles emergentes de personas cuidadoras de más de 65 años.

Las políticas públicas relativas a los cuidados de larga duración parecen no tener en cuenta la evolución de todas las subpoblaciones implicadas en el cuidado a la población mayor dependiente. Se repite que los/as cuidadores/as potenciales están descendiendo rápidamente, lo cual es cierto en el caso del cuidado intergeneracional, pero a la vez se obvia la emergencia de cuidadores de edad muy avanzada. La importancia de considerar la existencia de este tipo de cuidadores/as es que evidenciamos que son personas que ya de por sí presentan una alta vulnerabilidad en términos de salud y bienestar, que podría verse agravada por las consecuencias derivadas de la carga del cuidado informal. Las medidas implementadas, especialmente en un modelo de atención a la dependencia basado en el cuidado familiar como el español, deben tener en cuenta que esos/as nuevos/as cuidadores/as estarán proveyendo ayuda en una etapa de la vida en la que seguramente les correspondería a ellos recibirla, debido a sus propias limitaciones y dolencias.

En definitiva, tenemos que ser conscientes de que la estructura demográfica también condiciona las opciones reales de cuidado para las personas mayores. Hemos asistido a un periodo de cierto equilibrio entre los grupos de población que cuidan y los de mayores con discapacidad durante las últimas décadas,

Envejecimiento en red

dibujando uno de los escenarios demográficamente más favorables para la transferencia de cuidados. Este escenario, sin embargo, está llegando a su fin. La huella demográfica fruto de la evolución de la mortalidad, fecundidad y migraciones hace prever que en un futuro próximo ese balance sufrirá un desajuste creciente, en el que el tamaño de los efectivos con necesidades de cuidado será mucho mayor que el de la población que hasta ahora ha cubierto esa demanda.

Aunque no existe evidencia empírica de que la prolongación de la vida tenga límites alcanzables a corto plazo o que la aparición de una pandemia de discapacidad severa cambie las pautas de supervivencia y discapacidad conocidas, los indicadores muestran la necesidad de transformaciones globales estables que garanticen el bienestar de los mayores y de sus cuidadores/as (medidas, servicios, y políticas sociales a medio y largo plazo). La plasticidad de la longevidad y su impacto demográfico parecen no estar teniendo un efecto paralelo en las opciones reales de cuidado a los mayores dependientes en España. Aquí, el cuidado informal sigue representando actualmente alrededor del 80% del cuidado recibido por las personas mayores, mientras las perspectivas demográficas y sociales para un futuro cercano demandan una reestructuración de las oportunidades de cuidado y de las políticas sociales que lo hagan posible. Existe una necesidad de profunda transformación en el modelo de atención a la dependencia, hasta ahora soportado por las redes familiares, cuya principal alternativa sería generar alternativas sólidas y reales de carácter formal en el contexto del Estado de Bienestar.

20



REFERENCIAS

Referencias

- Abellán García, A., Esparza Catalán, C., y Pérez Díaz, J. (2011). Evolución y estructura de la población en situación de dependencia. Cuadernos de Relaciones Laborales 29 (1), pp. 43-67.
- Abellán García, A., Ayala García, A., y Pujol Rodríguez, R. (2017). Un perfil de las personas mayores en España, 2017. Indicadores estadísticos básicos. Informe Envejecimiento en Red nº 15. ISSN: 2340-566X
- Abellán García, A., Pérez, J., Pujol, R., Sundstrom, G., Jegermalm, M., y Malmberg, B. (2017). Partner care, gender, equality, and aging in Spain and Sweden. *International Journal of Aging and Later Life*, 11(1), 69-89. DOI: 10.3384/ijal.1652-8670.16-305
- Cebrián, I., y Moreno, G. (2008). La situación de las mujeres en el mercado de trabajo español: desajustes y retos. *Economía industrial* (367), 121-137.
- Castro-Martín, T., y Martín-García, T. (2013). Fecundidad bajo mínimos en España: pocos hijos, a edades tardías y por debajo de las aspiraciones reproductivas. El déficit de natalidad en Europa: la singularidad del caso español, 48-88.
- Delgado, M., Zamora López, F. y Barrios Álvarez, L. (2006) "Déficit de fecundidad en España: factores demográficos que operan sobre una tasa muy inferior al nivel de reemplazo", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 115, 197-222.
- Długosz, Z. (2011). Population ageing in Europe. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 19, 47-55.
- Durán Heras, M. A. (2016). El futuro del cuidado: El envejecimiento de la población y sus consecuencias. *Pasajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo* 50: 114-127
- Elizalde San Miguel, B. (2018). ¿Femenino e informal? El modelo tradicional de cuidados a examen desde una perspectiva demográfica. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, 21, pp. 243-262.
- Fernández-Carro, C, Gómez-Redondo y Camara-Izquierdo, N., The availability of carers for older disabled people in Spain: demographic insights and policy implications. *International Journal of Care and Caring*. (en revisión)
- Gavrilov, L. A., y Heuveline, P. (2003). Aging of Population. In P. Demeny, y G. McNicoll (Eds.), *The Encyclopedia of Population*. Macmillan Reference USA, New York.
- Gaymu, J., Ekamper, P., Springer, S., Pennec, S., Beets, G., Desesquelles, A., & van Wissen, L. (2008). Future family networks and living arrangements of disabled elders. En: J. Gaymu, P. Festy, M. Poulain, G. Beets (eds.) *Future Eldelry Conditions in Europe*, 167-190. INED, Paris.
- Giannakouris, K. (2008). Ageing characterises the demographic perspectives of the European societies. *Statistics in Focus* (Vol. 72). Eurostat, Luxembourg
- Gómez Redondo, R. (2015). Mortalidad y Longevidad (Mortality and Longevity) In C. Torres C. and A. Domingo (Eds.), *España 2015 Situación Social* (96-107). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gómez Redondo, R. y Fernández-Carro, C. (2015) Personas mayores, Discapacidad y Dependencia. En: *Informe 2014 Las Personas Mayores en España. Colección Documentos, Serie Documentos Estadísticos nº 22029*, pp.290-332. Instituto de Mayores y Servicios Sociales, y Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad: Madrid.

- Guberman, N., Lavoie, J.P., Blein, L., y Olazabal, I. (2012) Baby Boom Caregivers: Care in the Age of Individualization, *The Gerontologist* 52 (2): 210–218, <https://doi.org/10.1093/geront/gnr140>
- Herlofson, K., y Hagestad, G. O. (2011). Challenges in moving from macro to micro: Population and family structures in ageing societies. *Demographic Research*, 25 (10), 337-370.
- Herrmann, F. R., Michel, J. P., y Robine, J. M. (2010). Worldwide decline in the oldest old support ratio. *European Geriatric Medicine*, 1(1), 3-8.
- Kinsella, K. G., y Taeuber, C. M. (1993). An aging world II. *International Population Reports* (Vol. 92). U.S. Bureau of the Census, Washington D.C.
- Kinsella, K. G., y Velkoff, V. A. (2001). An Aging World. In G. P. Office (Ed.), *International Population Reports* (Vol. P95/01-1). U.S. Bureau of the Census, Washington D.C.
- Légaré, J., Décarie, Y., y Bélanger, A. (2014). Using microsimulation to reassess aging trends in Canada. *Canadian Journal on Aging/La Revue Canadienne du Vieillessement*, 33 (02), 208-219, doi: 10.1017/S071498081400004X.
- Lipszyc, B., Sail, E., y Xavier, A. (2012). Long-term care: need, use and expenditure in the EU-27. *Economic Papers* (Vol. 469). Directorate General Economic and Financial Affairs. European Commission, Luxembourg.
- Lutz, W. (2009). The demography of future global population aging: Indicators, uncertainty, and educational composition. *Population and Development Review*, 35 (2), 357-365, doi:10.1111/j.1728-4457.2009.00282.x.
- Meil, G. (2011). Individualización y Solidaridad Familiar. Obra Social Fundación "La Caixa", Barcelona.
- Muszyńska, M. M., y Rau, R. (2012). The old-age healthy dependency ratio in Europe. *Journal of Population Ageing*, 5 (3), 151-162, doi:10.1007/s12062-012-9068-6.
- ONU (2015). World Population Ageing: 1950-2050. In Department of Economic and Social Affairs (Ed.). United Nations, Population Division, New York.
- Puga, M.D. (2004) El proceso de discapacidad. Un análisis de la Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y Estado de Salud. Fundación Pfizer: Madrid
- Redfoot, D., Feinberg, L., y Houser, A. (2013). The Aging of the Baby Boom and the Growing Care Gap: A Look at Future Declines in the Availability of Family Caregivers. AARP Public Policy Institute, Washington D.C.
- Robine, J.-M., Michel, J.-P., y Herrmann, F. R. (2007). Who will care for the oldest people? *BMJ*, 7593 (334), 570-571.
- Sanderson, W. C., y Scherbov, S. (2010). Remeasuring Aging. *Science*, 329 (5997), 1287-1288, doi:10.1126/science.1193647.
- Sanderson, W. C., y Scherbov, S. (2015). Are We Overly Dependent on Conventional Dependency Ratios? *Population and Development Review*, 41 (4), 687-708, doi:10.1111/j.1728-4457.2015.00091.x.
- Spijker, J., y MacInnes, J. (2013). Population ageing: the timebomb that isn't? *BMJ*, 347 (6598), 1-5, doi:10.1136/bmj.f6598.

Viry, G., Ravalet, E., & Kaufmann, V. (2015). High mobility in Europe: An overview. In G. Viry & V. Kaufmann (Eds.), *High Mobility in Europe* (29-58). United Kingdom: Palgrave Macmillan.

Yoo, B.-K., Bhattacharya, J., McDonald, K. M., y Garber, A. M. (2004). Impacts of Informal Caregiver Availability on Long-term Care Expenditures in OECD Countries. *Health Services Research*, 39(6 Pt 2). DOI:10.1111/j.1475-6773.2004.00328.x



EnR?

Envejecimiento en red



Los Informes Envejecimiento en red (ISSN 2340-566X)

son un producto del Laboratorio Envejecimiento en red, y publicados por el portal web del mismo nombre [www.envejecimientoenred.es]. El Laboratorio forma parte del Departamento de Población del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Está integrado orgánicamente en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC).

Los Informes son documentos elaborados con un objetivo de divulgación, abordándose cuestiones estadísticas, demográficas, sociales, sanitarias, entre otras, sobre el envejecimiento. Son elaborados por el propio equipo del portal y por profesionales especialistas de distintos campos de la Gerontología y la Geriátrica.

La serie se inicia en 2013 sin periodicidad fija, inspirada en los Informes Portal Mayores (2003-2012). Son gratuitos y se presentan en formato digital (pdf). El portal *Envejecimiento en red* no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores de estos informes. Es obligatorio citar la procedencia en cualquier reproducción total o parcial que se haga de los mismos.

Informes *en red*

Director: Antonio Abellán García

Redacción técnica y maquetación: Isabel Fernández Morales, Pilar Aceituno Nieto, Alba Ayala García.

Dirección postal: CSIC / CCHS. Laboratorio PM. Envejecimiento en red. c/Albasanz 26, 28037 Madrid, España

Correo electrónico: enred@cchs.csic.es

Web: www.envejecimientoenred.es



